

1912 - 1913: GUERRA DE LOS BALKANES

Desde el siglo XV, el Imperio Otomano había subyugado la zona de los Balcanes. No obstante, en el siglo XIX, varias poblaciones eslavas, que eran independientes antes de ser conquistados por los turcos, alcanzaron su independencia, asistidas por Rusia. Por su parte, Grecia, que había logrado su emancipación en 1820, y los nacientes estados de Bulgaria, Montenegro y Serbia deseaban acrecentar sus territorios a expensas de las pertenencias turcas de Europa.

En octubre de 1912, los aliados balcánicos le proclamaron la guerra a los turcos. El panorama era complejo, ya que debían luchar en tres frentes simultáneamente. Por un lado, en la frontera con Bulgaria, en Tracia. Por otro, en Macedonia, con Grecia, y por último en la frontera serbo - búlgara. Las milicias más potentes las poseían los búlgaros, que armaron su ejército a semejanza de las tropas rusas. Esta fuerza estaba compuesta de 11 divisiones de unos 20 mil hombres cada una.

Asimismo, Serbia y Grecia reclutaron 150 mil cada una y Montenegro enroló 38 mil soldados. En suma, unos 550 mil hombres lucharían contra el ejército turco.

En principio, el plan de los aliados consistió en que seis divisiones búlgaras, más otras dos de reserva, arremetieran contra Adrianópolis y, después, Estambul. Mientras tanto, los ejércitos serbios y montenegrinos, que se anexarían a las otras tres divisiones búlgaras, embestirían en Macedonia, con asistencia de Grecia.

LOS OTOMANOS POSEÍAN MÁS EFECTIVOS, PERO ESTABAN DIVIDIDOS EN DISTINTAS PROVINCIAS DE EUROPA, ÁFRICA Y ASIA. POR ELLO, EN LOS FRENTE ABIERTOS, SOLAMENTE TENÍAN LA POSIBILIDAD DE LLEVAR ALREDEDOR DE 300 MIL SOLDADOS.



ESTALLIDO DEL CONFLICTO

No obstante, como decisión de último momento, los jefes búlgaros decidieron cambiar la táctica sin anunciar a sus aliados. Reunieron a diez facciones en el frente de Tracia, por lo que solamente una se designó para luchar junto a los serbios. Esta decisión fue la semilla que hizo crecer la Segunda Guerra Balcánica, ya que los serbios se sintieron desamparados.

Por su lado, los búlgaros lograron apoderarse de Andrinópolis e intimaron Estambul. Se destacó una división búlgara que asistió a Grecia, hecho que derivó en la toma conjunta de Salónica y Janina. También, en el río Vardar, Serbia y los búlgaros dominaron Monastir y Scútari.

Hacia 1913, se realizó un acuerdo, denominado Tratado de Londres. Allí, Turquía cedió sus provincias de Europa, exceptuando Albania y el sector que circundaba Estambul. El gran beneficiado en este pacto fue Bulgaria. Por su parte, Grecia y Serbia se sintieron estafadas por los búlgaros. En respuesta, acordaron vengarse.

Al poco tiempo de la firma del convenio, ambos estados arremetieron contra Bulgaria. En ese momento, los turcos se aventajaron del contexto para recuperar Andrinópolis. En tanto, Bulgaria era atacada por distintos lugares. Además, no contaba con el apoyo de Rusia, debido a las amenazas alemanas y austrohúngaras de entrometerse en la cuestión.

SERBIA TENÍA COMO OBJETIVO SER LA POTENCIA DEL SECTOR. NO OBSTANTE, ESTA ASPIRACIÓN NO PUDO SER CUMPLIDA POR LOS TRATADOS DE LONDRES Y BUCAREST, DE 1913, QUE RECONOCÍAN A ALBANIA COMO EL GRAN Y EMERGENTE ESTADO. ASIMISMO, EL IMPERIO AUSTROHÚNGARO TAMPOCO AYUDÓ A CUMPLIR LOS DESEOS DE SERBIA.

Finalmente, en agosto de ese mismo año, se firmó la paz en Bucarest. Allí, Bulgaria debió aceptar que Turquía se apoderara de Andrinópolis. Además, debió transferirle a Serbia y Grecia gran parte de las conquistas que había logrado tiempo antes. Al mismo tiempo, Albania se independizó.

1913: SEGUNDA GUERRA DE LOS BALKANES

Los estados que habían estado asociados en la Primera Guerra de los Balcanes comenzaron a tener disputas entre sí. Bulgaria arremetió contra Serbia, Grecia y Montenegro para apropiarse de los enclaves que debió abandonar Turquía. Ésta, a su vez, se alió con Rumania, Serbia y Grecia. Por su parte, Bulgaria fue vencida y sus territorios fueron tomados por Serbia.

